

pues a fe que si me las tira  
que le tengo de hacer llorar.

En otro poema juega con las dos letras del alfabeto:

— Bras si llora Dios, ? por qué  
dice B, pues Dios es A ?

— Porqué es corderillo ya  
y dice a su madre B.

Fray Ambrosio Montesino, poeta franciscano, obispo de sarda, del que se decía que siempre estaba en transe del misticismo, encontré este poema que anticipa el momento del parto del Niño Dios y plantea una dualidad para la Virgen María.

La Virgen a solas piensa  
qué hará  
cuando al Rey de la luz inmensa  
parirá,  
si de su divina esencia  
temblará,  
o que le podrá decir.  
! No la debemos dormir !  
También piensa si le hable  
en gran seso,  
por eso el Dios perdurable,  
de amor preso;  
o si por hijo entrañable  
le dé un beso  
cuando le vea reir  
! No la debemos dormir  
la noche santa.  
no la debemos dormir !

## LAS PASTORELAS EN EL NUEVO MUNDO

Las primeras señales de religión católicas se dan con el descubrimiento de América en 1492 por Cristóbal Colón. Al agradecer a Dios haber llegado con bien a tierra y como señal dejaron la cruz, dando testimonio de una nueva civilización y de una nueva cultura. En esta última década del siglo XV la religión católica sienta las bases en las comunidades antillanas de la nueva creencia religiosa.

### SIGLO XVI

Estudios sobre la Navidad en México afirman que en el mismo barco del Conquistador llegó la festividad de la Natividad del Señor. A esto le agregamos la llegada de los misioneros, después del P. Olmedo, acompañante de Cortés, franciscanos que iniciaron la tarea evangelizadora: fray Juan del Tecto y fray Pedro de Gante. Más tarde, en 1524, desembarcaron en San Juan de Ulúa los doce frailes franciscanos que iniciaron la tarea sistemática de la evangelización, al mando de fray Martín de Valencia. Entre 1526 y 1528 llegaron los dominicos, y en 1533 los agustinos. Hacia 1559, suman alrededor de 800 los frailes de estas tres órdenes monásticas, consagrados a llevar a efecto las conquista espiritual.

El franciscano fray Pedro de Gante, venido a México después de 1521, en una carta a Felipe II, da testimonio

de la primera Navidad en nuestro país organizada por él  
"...cuando se acercaba la Pascua, hice llamar a todos los  
convidados de toda la tierra de veinte lenguas alrededor  
de México para que viniesen a la fiesta de Natividad de  
Cristo Redentor,... los cuales solían cantar la misma  
noche de Natividad: Hoy nació el redentor del Mundo".

Los primeros misioneros tuvieron un conocimiento  
profundo de las creencias y cultos religiosos del mundo  
prehispánico para poder adecuar la religión católica a las  
celebraciones paganas. Estudiaron la capacidad  
histriónica de los nativos para cambiar mitotes por los  
primeros autos sacramentales. La idea evangelizadora se  
soprepuso a las fiestas paganas de los indígenas pero  
en la actualidad conservamos influencias tanto de los  
conquistadores como de los aztecas; de los primeros, la  
religión católica y de los segundos, la herencia  
memorística que nos permite recordar, de generación a  
generación, de manera oral la tradición de las fiestas de  
Corpus Cristhi, Semana Santa, Navidad, los Reyes  
Magos y el día de la Candelaria.

Motolinía (el pobrecito), en su **Historia de los Indios  
de la Nueva España**, nos informa de cómo celebraban  
las pascuas los indígenas "Adornan sus iglesias muy  
pudidamente con los paramentos que pueden haber, y  
los que les falta de tapicería suplen con muchos ramos  
flores, espadañas y juncia que echan por el suelo, ...La  
noche de Navidad ponen muchas lumbres en los patios  
de las iglesias y en los terrados de sus  
casas,...generalmente cantan y tañen atabales  
campanas,...Ponen mucha devoción y gran alegría  
todo el pueblo, y a los españoles mucho más. Los indios  
en esta noche vienen a los oficios divinos y oyen sus tres  
misas ..." (10)

En el siglo XVI se dan dos series de representaciones  
de carácter litúrgico, pero nos interesa el ciclo de  
Navidad con la Adoración de los pastores, los Santos

Inocentes y la Adoración de los Reyes Magos. Aunque  
del ejemplo siguiente no pertenece a este siglo si es de  
interés: **El día del juicio** de Fray Andrés de Olmos. Los  
personajes buscados desde la Edad Media se aparecen  
en esta obra, San Miguel; Lucifer, Señor del Infierno;  
Satanás; Primer Angel; Segundo Angel; Angeles de la  
Corte Celestial; todos estos personajes aparecen en las  
tres pastorelas que he rescatado.

José Rojas Garcidueñas, en el estudio que hace a  
**Autos y Coloquios del siglo XVI**, comenta "Fray Alonso  
Ponce cuenta la representación en Tlaxomulco, hacia  
1578, de una pieza sobre la **Adoración de los Reyes  
Magos** que se efectuaba tradicionalmente en dicho lugar  
"hacia más de treinta años" o sea antes de 1557, lo que  
ratifica que Fray Toribio Motolinía quien refiere que los  
indios acostumbraban celebrar el día de la Epifanía con  
la representación del ofrecimiento de los Reyes al Niño  
Jesús y que tenía en muy grande aprecio dicha fiesta,  
considerándola como particular y propia de ellos, por  
celebrar el advenimiento de los gentiles a la fé  
cristiana".(11)

En 1587, Fray Diego de Soria, prior del convento de  
San Agustín Acolman, quiso que el pueblo participara de  
manera pública en la preparación de la Navidad, y  
obtuvo del Papa una bula que permitía celebrar un  
novenario de misas. En un principio, la celebración se  
limitó a las misas de la mañana; después se prolongó a  
la oración de la tarde con el rezo del rosario y luego se  
establecieron las procesiones.

Las lejanas misiones de Sinaloa, en 1596, festajaban  
la Pascua de Navidad con un mitote y con villancicos y  
un coloquio en su lengua regional.

Dos Coloquios de Hernán González de Eslava, el  
tercero y el dieciséis, a los personajes se les da la  
investidura de pastores, participa un Angel en cada obra.

Estos dos elementos sirven de antecedentes para las pastorelas actuales.

## SIGLO XVII

La llegada de los poetas y dramaturgos españoles a la Nueva España imprime al teatro un nuevo sello, plasman el triunfo de los conquistadores, los temas bíblicos y el teatro culto. El terror de la Santa Inquisición que sancionaba todo lo referente a las manifestaciones culturales hizo que muchas se refugiaran en el anonimato. Algunos autores señalan un vacío literario en los primeros cincuenta años de este siglo. En "1601, el virrey conde de Monterrey mandó: que no se reciten comedias ni entremeses si no están vistas y examinadas por el provisor y no se exceda de lo aquí contenido. En 1603 se repite la misma historia". (12) A finales del primer decenio del siglo XVII, según disposición general, la comedia debía presentarse ante los regidores o bien encargados de la autoridad civil y luego ante el Santo Oficio. En 1628 se ordenó que las muestras o ensayos se verificaran quince días antes de la representación. En 1644 el Obispo de Puebla, Don Juan Palafox y Mendoza, lanza contra el teatro un ataque particularmente duro emitiendo los adjetivos más despreciativos sobre las comedias. En 1660, la censura sigue en manos del Santo Oficio, que, fiel reflejo de las disposiciones tomadas en contra del teatro de España, aplica los mismos en el virreinato.

Sor Juana Inés de la Cruz, nace en 1651 y muere en 1695. Nace y muere en el siglo XVII al que le da brillo con su prolífica producción. Desgraciadamente, en esta centuria, casi se pierde nuestra pista de las pastorelas porque se prohíben representaciones teatrales y, si hay

teatro religioso se enfoca a la fiesta de Corpus Cristhi. En cambio, ganamos en Villancicos y Letras Sacras compuestas por la Décima Musa, entre los años 1676 y 1692. Ciento treinta y un villancicos muestran el interés por esta creación tan especial para la navidad, pues las pastorelas los incluyen para cantar la gloria de Dios y de sus santos padres. Claro, exactamente la letra textual no es plagiada por nuestra tradición sino la estructura, el modelo, quizás las tonadas y hasta la costumbre.

En el pueblo de San Agustín Acolman, situado a unos cuarenta kilómetros al noroeste de la Ciudad de México, en el camino a Teotihuacan. En este lugar se originó la práctica de las posadas, cuando fray Diego de Soria obtuvo del Papa Sixto V una bula en la que autorizaba la celebración en Nueva España de unas misas llamadas de aguinaldo, del 16 al 24 de diciembre, y que se llevaba a cabo en los atrios de la iglesia. Entre esas misas se intercalaban pasajes y escenas de la navidad.

## SIGLO XVIII

**El Coloquio al Nacimiento de Nuestro Señor** en el Colegio de San Miguel de Bethlem de México, de Cayetano Javier de Cabrera y Quintero, tiene como personajes a: La Virgen; San Josef; Un Angel; Un Ventero; Bato, pastor; Gila, pastora; Pascual, pastor; Una Vieja, pastora; y Música.

Los pastores escuchan en el viento una bella música cuando se disponen a pastar sus ovejas. Mientras intercambian impresiones Gila, la Vieja y Bato divisan una pareja de zagales formada por Josef y la Virgen. La pareja santa anda buscando posada; llegan a una venta tratando de encontrar un rincón pero el Ventero les pide buena paga, Josef pide prórroga para pagar después

con trabajo de su carpintería; el Ventero no acepta. Se van sin rumbo, en el camino se les aparece un Ángel alumbrándoles el camino a un establo. Los intercepta un pastor reclamándoles un cordero que se han llevado, acusa a la Virgen de llevarlo oculto en el seno. Un Ángel les da la Buena Nueva; acuden al pesebre para adorarle y llevarle regalos. Pascual dice a los pastores que ese es el cordero que traía la zagala cuando se le perdió uno, ahora lo quiere cambiar por un corderito; la Vieja, le regala leche; Bato, una vasija de miel; Gila, dos docenas de huevos. Josef les ruega que pidan dones al recién nacido.

Con las aportaciones de Vicente T. Mendoza tomadas de su libro **La Décima en México**, completamos el rastreo de este siglo. Nos comenta que desde el siglo XVII se hicieron concursos de poesía en donde se podía encontrar, entre otras cosas abundantes glosas en décimas. Estos eventos tuvieron su auge en el siglo XVIII, de donde se originaron las canciones llamadas valonas: "...así encontramos las letrillas y glosas del Siglo de Oro, derivadas de los villancicos y canciones en que tanto floreció el siglo XVII".

En el apartado VIII. En el drama tradicional, Cuándo de la Pastorela "Los siete vicios"; hay un diálogo entre Luzbel y el Ermitaño, uno, lamentándose del destierro de la gloria y preguntando por la mujer que colocará al hombre en la gloria; el otro, indicando a Dios como el camino de la salvación. Estos dos personajes son clásicos en las pastorelas de hoy. En otras décimas recoge bien los lamentos de Lucifer como en: ! Quién me mí me lo digiera.; Glosa de los cuatro Demonios. En esta última se aproxima más a la pastorela recopilada, por que tiene cuatro diablos también, aunque no coincide con Asmodeo.

## SIGLO XIX

PASTORELA en dos actos. Por J. F. DE L. "Lleva esta edición añadido todo lo mejor que para tan sagrado tiempo se ha encontrado".

Se dice que es la primera pastorela teatral en el Nuevo Mundo. Los personajes que participan son: Angel-Luzbel; Bato-Gila; Bras-Menga; Bartolo-Celfa; Fileno-Julia. Los anoto en parejas por que en la obra actúan como contrarios, salvo, el Angel y Luzbel los demás son parejas de esposos.

En el acto primero, los personajes se la pasan discutiendo, mejor dicho, criticando las características negativas de sus maridos. Lo tragón de Bato, tan molesto, tan goloso, tan mezquino, tan imprudente, tan necio, y tan pobre; como lo describe su esposa Gila. El vanidoso de Bras porque sabe unos latinajos y por esto se avergüenza su esposa Menga. Julia se queja de su esposo Fileno, sea tan celoso. Celfa se queja de que Bartolo sea sordo. Entretenidos en estos chismorrajos se les aparece Luzbel vestido de curro. Trata de engañar a las mujeres ofreciéndoles ropa y joyas por información sobre la venida del Mesías; lo mismo hace con los pastores, presionándolos para recabar más datos del Salvador. Convencen a Bato ofreciéndole todos los manjares apetecibles que come hasta reventar sin que consiga información pues Bato se hace el borracho, Luzbel se venga al provocarle una basca en la que vomita sapos y culebras.

En el acto segundo, invitan a Luzbel a cenar, que ve en la cena presagios funestos, tanto en el pan como en el vino y el cordero. Se queda muy pensativo y a pregunta de los pastores les cuenta su origen principesco y del reino que perdió por oponerse a su Emperador Supremo que quería darle lugar a una mujer